

# EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

POLÍTICO LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DEL PAÍS

PROPIETARIO D. VÍCTOR GARCÍA

LOS QUE TENGAN NECESIDAD DE TRATAR ASUNTOS DE INTERÉS CON ESTA EMPRESA SE ENTENDERÁN CON EL DIRECTOR ECONÓMICO D. MIGUEL P. GARCÍA

## ADVERTENCIA

Se mandan encuadernados, francos de porte y certificados, á los suscritores que remitan cinco reales, los cinco tomos de las preciosísimas novelas tituladas:

A 12.000 mil pies de altura.

Solo.

La leyenda de los reyes.

## LOS VIAJES DE SALMERON

La proximidad de la apertura de las Cortes, la indisciplina del ejército, los viajes de Salmeron, la invisibilidad de Nouvilas, la marcha de las fuerzas carlistas sobre Miranda de Ebro, el temor de una invasión de estas á las llanuras de Castilla, la falta de dinero para pagar á todo el mundo; el estado no muy disciplinario de los buques de nuestra escuadra, la actitud conservadora de Mac Mahon, la noticia de última hora, de que el general Velarde había sido herido en la sublevación militar de Cornudella, el descalabro sufrido por la columna Maldonado, el relevo del general en jefe del ejército del Norte, las precauciones militares adoptadas por el Gobierno, las frases simbólicas de Figueras y la impaciencia cada vez mas ostensible de los intrasigentes, tales son los puntos principales que sirven de pábulo á los que se consagran á las cosas del momento.

Por mas que *La Correspondencia* pretende calmar con sus drógas políticas la ansiedad pública, por mas que intenta tapar las grietas que sin cesar se abren en el ruinoso edificio de la situación, nada consigue; Madrid entero ha dado en decir que ocurren cosas muy graves y nada adelanta el nocturno colega con sus empíricos esfuerzos sino quedar arruinado y dilucidado, puesto que sus noticias se ven desautorizadas desde el momento que salen á luz.

Bien es verdad que es preciso ser justo. De algunos días á esta parte *La Correspondencia* ha variado de tono y hasta de diccionario. Aquellas frases duras, incipientes y ágrias con que siempre atacaba á los enemigos de la actual situación, ya no existen casi. Puesta al paio, como dicen los marinos, desquida su autoridad y permanece en esta significativa actitud como quien espera acontecimientos imprevistos.

Pero dejando á un lado al Tirteo de la situación que así es el papel que *La Correspondencia* hace con todos los Gobiernos, vengamos á los hechos que preocupan la atención general, los cuales mirense del modo que se quieran, tienen gravedad inmensa. ¿No hay nada en el Norte como principian á decir los ministeriales? Mejor que mejor. Entonces el general Nouvilas en vez de haberse marchado á Francia, como ayer se decía, brillará como aquel *Rayo de la guerra* que nos canta un poeta, para envolverse en los laureles de la victoria. ¿Que no hay nada en el Norte como *La Correspondencia* anuncia tímidamente? Entonces el ministro de Gracia y Justicia habrá ido acaso á hacer estudios sobre la lengua euskara, lo cual siempre será un adorno complementario á los clásicos estudios de su señoría republicana. Cuando el digno hijo de la Taá de Marchena, encumbrado á la silla curul de la suprema magistratura, haya visitado las montañas del Norte en busca del famoso caudillo enaltecido por todas las musas republicanas, de seguro que habrá olvidado su hasta hoy misteriosa misión á trueque de recordar los idilios pastorales de la juventud, cuando su señoría vagando por las sombrías alamedas del río del Nacimiento y del

pintoresco valle de Alhavía se entregaba á los estudios graves á que desde los primeros años fué muy aficionado.

Pero entonces era estudiante y hoy es ministro; entonces se acordaba tan solo de la reclusión escolar que sufría temporalmente en el colegio de San Bartolomé y Santiago de Granada, donde era conocido bajo un seudónimo adecuado á su aspecto, y ahora se acordará de la reclusión política que por todas partes le rodea, siendo prisionero en medio de la libertad y andando de caca en meca sin tropezar con el insigne general, que es hoy para el Gobierno, para el país y para el mismo Sr. Salmeron, un problema viviente.

Pero ya que por desgracia ó por fortuna el ministro de Gracia y Justicia va de Madrid á Pamplona y de Pamplona retrocede á Logroño; ya que por todas partes manda emisarios en busca del general Nouvilas, y el general Nouvilas no parece, al menos bien puede servirle de recreo y de especulación este fenómeno, que no se concibe si no lo viéramos escrito y confirmado en periódicos sesudos y formales.

Viaja, pues, el Sr. Salmeron tras una cosa fantástica. El corre allí donde cree oír el estrépito de los escudrones de Nouvilas; pero al llegar se encuentra que nada existe, que el general no está donde él se figuraba encontrarlo. Vuelve á emprender otro rumbo, inquiere, toma informes, manda nuevos emisarios, circula de aquí para allá; pero Nouvilas no parece; se disipa, se evapora, se disuelve, en una palabra, parece escondido en el corazón de la tierra.

Cuatro días lleva el Sr. Salmeron en esta tarea, y cansado de una persecución tan estéril como ineficaz, se dirige á Logroño. ¿Se sabe más? No. Hasta la hora presente Nouvilas y Salmeron, como dos astros condenados á no encontrarse en el espacio, han girado en atmósferas distintas. ¿Se encontrarán? Ya nos lo dirá el telégrafo.

Mientras tanto, continúan los viajes del señor ministro de Gracia y Justicia, y nada de extraño tiene que escriba sus impresiones algún día.

Siendo como es su señoría dado á las cosas graves, puede ser que apele á este medio, puesto muy en boga entre los hombres políticos. Entonces sabremos á qué atenernos, ya que hoy estamos á oscuras.

Las impresiones de viaje del señor Salmeron, revestidas con las galas de la elocuencia, serán un libro de enseñanza, pero también será un libro de carácter fantástico.

No en valde nació su señoría en las montañas donde se conservan los recuerdos árabes, las tradiciones poéticas y las narraciones de moros y de princesas encantadas.

¿Qué otra cosa puede ser hoy el general Nouvilas para el Sr. Salmeron sino un personaje verdadero encantado?

Pocos son los batallones de francos que hasta ahora han podido formarse, pero al paso que vamos pronto nos quedaremos sin ninguno; y si los soldados cumplidos se empeñan en regresar á sus casas, y el Gobierno, que tan benévolo se muestra en concesiones con el ejército, cede ante aquella exigencia, tendremos pues, que no tardando mucho, nos quedaremos sin ejército y sin francos.

Si tuviéramos siquiera un Napoleón!

Sugiérenos las anteriores líneas, el haber sabido que ha sido disuelto un batallón de francos mas, pertenecientes á la provincia de Lérida.

Dícese que la casa-banca Morgan, de Francia, ofrece un anticipo al Gobierno español, tomando en arriendo los tabacos de Filipinas, exigiendo el voto de la Asamblea y el pago de la deuda exterior para encontrar fondos en Londres.

Con la casa Morgan llevan ya dos pretendientes los tabacos de Filipinas: el Banco de París tenía hechas proposiciones análogas, debiendo el Gobierno fiarse de estas ofertas, que parecen herir el espíritu nacional, mas bien que hacer un beneficio á la sombra de aquella que fué nuestra Hacienda.

El oficial encargado de los fondos de la fuerza de los francos que están alojados en el cuartel de San Mateo, después de haber cobrado ayer en la administración de Hacienda 23.000 reales para satisfacer los haberes de aquella tropa, ha desaparecido con la referida cantidad, sin que hasta ahora haya podido ser habido, á pesar de las diligencias que se han llevado á cabo.

Estos son desahogos de la situación anómala que atravesamos, ó bien armonías federales, notas de esa escala discordante en donde vibra el espíritu republicano.

El Gobierno ha pensado hacer uso de facultades extraordinarias, y con este objeto el Consejo de ayer se ocupó largamente de este asunto. De esto se deduce una cosa, y es que ni la República ni el Gobierno tienen fuerza suficiente para hacerse respetar, y por lo tanto para no poder rechazar el golpe que de todas partes les amenaza.

La mayor parte de los empleados que el Gobierno mandó á la isla de Cuba son procedentes ó naturales de la industriosa Cataluña.

El Sr. Salmeron ha llamado á Pamplona al general Nouvilas, para celebrar una conferencia con él, en la cual ó se adoptará un plan de campaña diferente en un todo al que ha creado D. Ramon, ó este quedará destituido en el cargo que desempeña.

Entre tanto varios individuos del Gabinete celebran conferencias con el general Moriones, ofreciéndole el mando del ejército del Norte. Este general no se halla dispuesto á admitir y pone condiciones que el Gobierno no podrá aceptar.

Se asegura que después del decreto que suprime los títulos, aparecerán otros varios que vendrán á realizar el derecho, según la feliz expresión de un amigo del Sr. Rubau Donaden.

Se piensa, por lo tanto, suprimir todo carácter oficial á los apellidos por ser una memoria casi feudal de la familia, y á los nombres por ser recuerdos bárbaros de la religión.

El impulsador de esta reforma, es ese Sr. Rubau que, sin saber cómo, ni por qué méritos se ha metido á dirigir el Gobierno de la república como si fuera el Júpiter del olimpo demagógico.

El Banco se negó ayer á entregar al Gobierno una fuertesuma, que éste le pedía con urgencia para atender á necesidades ineludibles.

El Banco va ya harto de tanta exigencia, y así que no hace caso de las demandas del Poder Ejecutivo.

El batallón del regimiento de Zamora que estaba en Sevilla, sale hoy de dicha ciudad para Madrid.

También van á venir á la ex-corte todos los francos de Andalucía y de toda Galicia.

El primer batallón del Fijo de Cén-ta, se embarcó ayer en dicha plaza para Barcelona.

El Gobierno ha dado órdenes á los jefes de columnas, para que estos comuniquen cada seis horas el estado de sus operaciones.

Esto se puede traducir en esta sola palabra; miedo, miedo que hoy campea en las esferas gubernamentales.

Leemos los dos sueltos siguientes, que publica un diario sobre el viaje del Sr. Salmeron:

«Parece confirmarse la noticia de que el Sr. Salmeron llevaba plenos poderes para disolver el ejército; pero se añade que llegó tarde.

El Gobierno, siguiendo la opinión del general Socías, cree deber apoyarse tan solo en los francos, que él cree.

El Sr. Salmeron y Alonso, á las diez de esta mañana, salió de Pamplona en tren expés para Logroño, adonde llegará esta noche á conferenciar con el general Espartero, por encargo del Gobierno; algunos añaden que mañana llegará á Madrid.

En cuanto á la proyectada entrevista con el general Nouvilas, no pudo llevarse á cabo. No se pudieron ver, como ayer anunciábamos que sucedería.

El general en jefe se ha convertido en un ser invisible, del cual nada se sabe ó nada se quiere saber en el ministerio de la Guerra; por mas que algunos amigos del Gabinete afirman que habló ayer desde Vitoria con el Sr. Pi.

Estas peripicias, estas incertidumbres, tienen de tal manera sobresaltadas las provincias, que todos los gobernadores telegrafían al Gobierno preguntando lo que pasa; hasta el punto de que á uno de ellos se le haya contestado ayer:

«No tenga V. tanta impaciencia por saber lo que pasa. ¿Lo sé yo acaso?»

Dice un colega conservador que el único medio de concluir con los carlistas es el de confiar el mando del ejército á generales mas hábiles y mas expertos que los que hoy le dirigen.

¿Qué habrán dicho D. Estanislao y el general Pierrard si semejante apreciación ó consejo ha llegado á sus oídos?

En una comunicación que el señor Olózaga ha dirigido al Gobierno dice, entre otras cosas, muy formalmente: que mientras el Gobierno no concluya con los carlistas no se logrará *terminar la Insurrección*.

Esta sapientísima y hábil inspiración diplomática cuesta á la nación 50.000 duros anuales y *aún más*!

De diversa manera se viene hablando de los despachos telegráficos transmitidos esta madrugada por el gobernador de Murcia al Gobierno, acerca de los sucesos que, según aquel despacho han tenido lugar en Cartagena, en la fragata «Victoria» y en la «Almansa».

Lo mas verídico parece que si en la «Victoria» hubo una ligera escisión que pudo dominarse fácilmente, no sucedió lo mismo en la «Almansa», donde se dieron gritos de «Viva la República», que fueron contestados por otros en diverso sentido, produciéndose con este motivo un motin, en que los tripulantes vinieron á las manos, pero que al fin pudo sofocarse merced á la intervención de las autoridades, no sin que la vida de alguno de los jefes corriese peligro, según se asegura.

A consecuencia de estos sucesos, se adoptaron toda clase de precauciones, porque la calma solo momentáneamente pudo restablecerse.

El telegrama del gobernador de Murcia nada dice respecto de la llegada de la corbeta rusa, ni de que se

tratará de quemar la casa del cónsul de aquella nación, pero este silencio no es extraño, porque como estos últimos sucesos, de ser ciertos, debieron tener lugar con posterioridad á los acaecidos en la fragata «Victoria» y «Almansa», probablemente no habrían llegado aun á conocimiento del referido gobernador de Murcia, y por consiguiente no puede dar cuenta de ellos al Gobierno.

Dícese con referencia á una carta de Barcelona, que el general Velarde está herido de dos tiros de revolver. Mientras unos aseguran que dichas heridas las ha recibido en una acción de guerra que ha sostenido con una fuerte columna carlista, otros dicen que ha sido consecuencia de una reyerta habida entre varios jefes de las fuerzas que le acompañan.

No podemos dar mas detalles, porque no ha llegado á nuestra noticia mas que lo que acabamos de referir.

Hoy de madrugada ha circulado la noticia de que á consecuencia del resultado que tuvo una conferencia magna celebrada durante dos días en el ministerio de la Guerra, y cuya conferencia ha sido presidida por el Sr. Figueras, se ha despachado un delegado á las provincias del Norte, portador de órdenes energicas é importantes, y entre otras la de un nuevo plan de campaña que se atribuye al presidente del Poder ejecutivo.

Entre la diversidad de rumores que circulan estos días acerca del general Nouvilas, hay uno que le supone embarcado en San Sebastian, con dirección á Francia, en cuyo territorio se hallaría á estas horas, si la noticia se confirmase. Y de ser esto así, no podríamos decir, con fundamento, que el general Nouvilas carece de recursos estratégicos.

Segun noticias que nos comunica un amigo que acaba de atravesar las provincias del Norte, parece que ha oído decir que el movimiento de los carlistas hacia el Ebro, y el que en igual sentido ejecutan los de Aragón y Cataluña, es con el objeto de situarse ambas fuerzas lo mas cerca posible unas de otras, y juntas pasar el Ebro, á fin de invadir las provincias de Castilla.

Desearíamos que el Gobierno diese amplias explicaciones acerca de lo ocurrido en Cartagena, no en la fragata «Victoria», sino con la corbeta de guerra rusa *Bayarin*, cuyo comandante no ha salido á la plaza, pretestando que no se hallaban en buen estado sus cañones, y ha escusado también las visitas de aquellas autoridades.

Tiene esta noticia, de confirmarse, un olorillo á misterio, que creamos como un deber del Gobierno el apresurarse á manifestar lo que quiera que haya acerca del asunto.

¿Se sabe ya el paradero del general Nouvilas?

¿Se sabe si ha dado ya principio á poner en práctica su plan de campaña que tan brillantes resultados ha de dar?

¿Es cierto que desde que el general Nouvilas se halla al frente del ejército ha consumido 24 millones de reales?

¿Se puede poner en duda que aquella cantidad la han soldado los pobres contribuyentes?

¿Se puede poner en duda que el Gobierno de la República, no es Gobierno ni nada?

¡Desgraciado país! ¿En qué manos está tu porvenir!



## LEVANTAMIENTO CARLISTA.

## MINISTERIO DE LA GUERRA.

Extracto de los despachos telegráficos recibidos en este ministerio hasta la madrugada de hoy.

VASCONGADAS.—La columna del coronel Lopez alcanzó y batió ayer en las alturas de Araoz a la facción Santa Cruz, causando dos muertos y varios heridos.

Los tiradores del Norte y voluntarios movilizados de la Aceda salieron anoche de Buraguet en persecución de la facción Zumarren, que estaba en Zubiri, cuyo punto abandonó, dirigiéndose al Bastan.

CASTILLA LA VIEJA.—La facción Penagos fue batida por el teniente coronel Mijares, haciéndola un muerto y ocho prisioneros, con caballos y armas. La facción del Vierzó caminaba hacia Galicia, perseguida muy de cerca por la Guardia civil.

El Eco Popular: no se sabe.

El gobernador de Toledo tiene un movimiento carlista en aquella capital, y ha mandado concentrar toda la fuerza de Guardia civil de la provincia.

Los republicanos decían todos los días que cuando ellos mandasen no quedaría un carlista en armas; pero desde que tienen el poder, el carlismo se ha aumentado y amenaza apoderarse de toda España.

Las noticias particulares, ya que el Gobierno se calla las oficiales, confirman hoy el descalabro sufrido por la columna del general Maldonado en Navarra, atacada por el jefe carlista Elío.

El Tiempo: obispos al sup.

Según las últimas noticias, Dorregaray, con fuerzas numerosas, amenazaba anoche la ciudad de Logroño, guarnecida por una escasa fuerza.

Las facciones al mando de Elío, Dorregaray y Ollo, según dice hoy el gobernador de Vitoria, debieron pernoctar ayer en los pueblos del valle de Cuartango, por la parte de Izarra, Abacia y Urdagoitia. La misma autoridad añade que no tiene noticia del mas pequeño constato de indisciplina del ejército del Norte. Por negar demasiado no se afirma nada.

En otro despacho posterior participa que también ignora (mucho ignora este señor) el movimiento que han emprendido esta mañana aquellas facciones, y que la columna del coronel Pino, que es la que está mas cerca de ellas, se mantiene a la defensiva.

El capitán general de las Provincias Vascongadas, en otro despacho, usa un lenguaje mas diplomático, diciendo que el Sr. Pino sigue observando el movimiento de los carlistas.

Ayer continuaba en Zalduendo la facción del cura Santa Cruz, disponiéndose a atacar al destacamento de Araya, situado en la vía férrea.

También Miranda se ve amenazada.

¿Quién está libre ahora? Los somatistas.

Por viajeros llegados esta mañana a Madrid, sabemos que ayer estuvo el tren expreso, en que venían, espuesto a perecer, por haber roto la vía los carlistas cerca de Nandalar, entre Miranda y Vitoria, en cuyas inmediaciones se hallaban las fuerzas de Elío y Dorregaray. En Miranda se decía que esta noche pernoctarían allí las fuerzas de Lizarraga.

Añadase en aquellos pueblos que el cuartel se hallaba en Tolosa, pero que el general Novillas se había ausentado de él.

La Verdad:

Se insiste en que la columna Maldonado ha sido destruida.

Se asegura que en el ministerio de la Gobernación se ha recibido un telegrama del Norte, en el cual se dice que la columna del coronel Polo ha sido atacada por fuerzas carlistas considerables y se halla en posición muy crítica.

Maldonado dejó en Elizondo a las fuerzas de su mando; y atravesó solo las líneas carlistas para ir a donde se hallaba Novillas, del cual debía recibir órdenes. Su columna quedó por lo tanto abandonada, lo cual da más visos de certidumbre a lo que decimos en otro lugar.

Diario Español:

La compañía del ferro-carril de Zaragoza a Barcelona, amenazada por el cabecilla Miret, no solo en el material, sino en la persona de sus empleados, tendrá probablemente que suspender todo servicio entre Tarrasa y Barcelona, en cuyos alrededores impera dicho cabecilla sin que nadie le moleste.

Se dice que los carlistas han sorprendido en el Norte a tres compañías del ejército que iban mandadas por el comandante Gomez.

La única fuerza que quedaba en Valencia ha recibido orden de marchar al Norte.

En Palencia y Santander, se han levantado nuevas partidas carlistas, que aunque insignificantes, hay temores de que se aumenten.

Varios carlistas importantes aseguraban anoche que uno de estos días hará su entrada en España el pretendiente.

¿Qué importará a Novillas que haya un carlista mas o menos? El no se toma nunca la molestia de averiguar lo que aumentan en número.

Según telegrama de Pamplona, las facciones Ollo y Dorregaray, con referencia al gobernador de Logroño, pasaron cerca de Nandalar con dirección a Vizeaya, cortando las líneas telegráficas. Los rumores de indisciplina en el ejército son falsos.

El cura Santa Cruz debe haber atacado a estas horas al destacamento de Arca, situado en la vía férrea, cerca de Zalduendo.

El telegrama se halla interrumpido en Miranda.

El cura Santa Cruz continuaba anoche en Zalduendo, a cuyo punto iban llegando muchas fuerzas carlistas.

Según telegrama del capitán general de Alava, las facciones Elío, Ollo, Dorregaray, Celedon y los Hierros pernoctaron ayer en Arrieta, se racionaron y tomaron bagajes, saliendo hoy a las seis de la mañana en dirección a Orduña con fuerza de 5.000 hombres y 100 caballos. Han cruzado el ferro-carril cerca de Nandalar, y quemado la casa destruyendo el telegrafo, proponiéndose además quemar la estación de Miranda.

Otro parte procedente del mismo punto, y comunicado por el coronel Pino, dice que las referidas facciones, a las que concede una fuerza de 5.000 hombres, ocupan desde anoche varios puntos de los confines de las provincias y márgenes del Ebro, lo que es casi una amenaza de invasión de las comarcas de Castilla.

Esto confirma hasta cierto punto la noticia que ha corrido esta tarde, de que las facciones amenazan a Miranda de Ebro, donde algunos suponen que han entrado, aunque no se ha confirmado la noticia.

De una carta que de San Juan de Luz dirigen a un colega, tomamos los siguientes párrafos:

«La insurrección carlista ha entrado, como lo venia anunciando desde hace algun tiempo, en su período álgido. El cura Santa Cruz acaba de llamar un gran número de carlistas alistados que se encontraban en sus casas, para distribuir las armas que con tal objeto le han sido entregadas por Lizarraga: el sitio designado para la concentración de estas nuevas fuerzas guipuzcoanas es Araoz, donde se efectuará dicho reparto.»

A medida que llegan armas, se distribuyen para reforzar las actuales partidas.

La Reconquista:

Sobre lo que si se hacen grandes comentarios y es objeto de la mayor parte de las conversaciones, es sobre la suerte de la columna Maldonado; los partes no dicen nada de ella; su jefe ha entrado al mando de otra en San Sebastian y aun así los conocedores del terreno no se explican como ha pasado desde Elizondo a este último punto; después de estas consideraciones solo se ocurre decir que «está oscuro y huele a queso».

Las fuerzas de Dorregaray y Ollo, con Elío a la cabeza, están sobre Miranda de Ebro en número considerable.

El Gobierno:

Lo que parece cierto, y no deja de ser grave, dada la dislocación del ejército republicano, es que a los movimientos de las fuerzas carlistas de Ollo y Dorregaray, se une la contrariedad de algun pequeño descalabro y cierto disgusto del ejército por la indecisión del general en jefe y desconfianza mutua entre este y sus subordinados.

El Imparcial:

El tren ascendente de viajeros, es decir, el que se dirigía a Madrid, fue anteayer detenido en Nandalar por los carlistas, ignorándose si aquellos han podido continuar la marcha o si se hallan estacionados en aquel punto.

En Herrera, provincia de Palencia, pernoctó anteayer una partida carlista de 33 hombres, en su mayor parte montados.

Continúa el bloqueo de Manresa. Los carlistas han cortado ya la acequia y amenazan destruir la fábrica del gas si no se les entrega la cantidad exigida.

La columna del comandante Solís batió ayer en los montes de Aspe a la facción del cura Iriarte y Dorordo, fuerte de 400 hombres, habiéndoles causado algunas bajas. La columna ha tenido dos prisioneros.

Antes de anoche pernoctaron en Izarra las facciones de Ollo y Dorregaray. A dos horas escasas se encontraba la columna Pino.

La facción Penagos, que vagaba por la provincia de Leon, ha sido batida por la fuerza de la guardia civil del comandante Mijares, que le hizo un muerto y ocho heridos.

El comandante militar de Ciudad Real se encuentra sin fuerzas del ejército para cubrir el servicio de plaza y perseguir a las partidas carlistas.

Se aseguraba anoche que el Gobierno tenía noticias de que un ayudante de campo de Dorregaray se había presentado al general Novillas y celebró con él una larga entrevista.

Según un colega manresano, una

compañía marítima de Marsella está encargada, según escriben de Bayona, de traer armas a los carlistas y dejarlas en seguro en los puntos que se le designan.

El reclutador de insurrectos carlistas en Navarra es el cabecilla Justo Aldea, al cual, si bien se le atribuye inteligencia y arte para allegar soldados a las facciones, no se le cree capaz de haber logrado poner en disposición de tomar las armas en Navarra a 3.000 hombres, como anoche se decía que se encontraban al mando de Dorregaray.

La facción Iturralde, de 400 a 500 hombres, se dirigía anteayer a cortar la vía férrea de Burgo a Vitoria.

Ministeriales muy autorizados aseguraban ayer que en el Norte todo lo que existía de verdad era que los soldados se negaban absolutamente a batirse, sin que puedan los jefes volverlos al cumplimiento de su deber.

Un telegrama de Vitoria recibido ayer participaba que la facción Dorregaray continuaba por la mañana en Izarra. La columna Pino se veía obligada a estar a la defensiva, y según el telegrama añadia, no había ninguna columna en persecución de los carlistas.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 27.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés a 56'05.

El 5 por 100 id. a 89'55.

El interior español a 16'00.

Consolidados ingleses a 93'34.

En el Bolsin se han hecho:

El exterior español viejo a 21'51'16.

El interior id. a 16'11'16.

NOTA.—No se han recibido todavía los despachos de noticias de los días de anteayer y ayer a causa del mal estado de las líneas.

Roma 27.—La Cámara de los diputados ha aprobado la totalidad del proyecto de ley sobre las corporaciones religiosas por 196 votos contra 46.

La emperatriz de Rusia ha pedido una audiencia al Papa.

## SECCION OFICIAL.

Por el ministerio de la Guerra se publican los siguientes decretos:

Nombrando ministro togado y asesor de la sala de gobierno del Consejo supremo de la Guerra, a D. Gregorio Hurtado y Roig.

Admitiendo la dimisión de ministros togados de dicho Consejo, a los señores D. Gregorio Alcalá Zamora, don Manuel Leon Moncaesi y D. Vicente Morales Diaz.

Nombrando ministros togados, a D. Antonio Ruiz y Rosell, D. Carlos Apolinario Fernandez de Souza y don Hilario Sanz Ortiz.

Por el ministerio de Hacienda se publica el siguiente decreto:

Artículo 1.º Se autoriza a los comerciantes, industriales y mercaderes comprendidos en las tarifas de las clases 1.ª a la 5.ª de la contribución industrial para formar sus libros diarios del número de hojas que les convenga, presentándolos foliados y con el correspondiente sello del Estado en cada una ante los juzgados o tribunales ordinarios para que los rubriquen y expidan el certificado que previene el art. 57 del mencionado real decreto, pudiendo utilizar los expresados libros en años sucesivos diferentes.

Art. 2.º Quedan derogadas las disposiciones 2.ª, 3.ª y 4.ª de la real orden de 14 de Junio de 1868, y en vigor las demás que la misma contiene.

Madrid veintiocho de Mayo de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Estanislao Figueras.—El ministro de Hacienda, Juan Tutau.

Por el mismo departamento se admite la dimisión a D. Eusebio Pascual y Casas, director de la Caja de Depósitos.

A continuación, y precedido de un razonable preámbulo, se publica el siguiente importante decreto:

Artículo 1.º Se suprime la Caja general de Depósitos.

Art. 2.º Los depósitos necesarios en metálico ó en bonos del Tesoro y los provisionales para subastas, sean en metálico ó en efectos públicos constituidos ó que se constituyan hasta el día 30 de junio próximo, pasarán a la Tesorería Central, y a la dirección de la Deuda los que hubieren ingresado ó ingresen hasta dicho día en renta consolidada al 3 por 100, obligaciones del Estado por ferro-carriles, acciones de carreteras y de obras públicas, billetes de material del Tesoro ó títulos de la Deuda del personal.

Art. 3.º Desde el día 1.º de julio próximo, el ingreso y la devolución de los depósitos necesarios se hará en Madrid por la Tesorería Central ó por la de la Deuda, según que consistan en metálico y en bonos, ó en los demás efectos públicos; y en las provincias, por las Cajas de las Administraciones económicas, ya sean en metálico, bonos ó cualquiera otra clase de Deuda.

Art. 4.º Los depósitos necesarios en metálico de nueva entrada no devengarán interés.

Art. 5.º Desde la publicación de este decreto no se admitirán en las Cajas del Estado depósitos voluntarios en efectos públicos; y los interesados que hoy los tienen consignados en la Caja de Depósitos los retirarán antes del día 1.º de Julio próximo.

Art. 6.º Pasado dicho día se hará entrega a la Dirección general de la Deuda de los que resulten sin retirar, en cuya dependencia se conservarán a disposición de sus dueños, pero sin cortar los cupones ni cobrar los intereses ó dividendos que les correspondan.

Art. 7.º La Tesorería Central se hará cargo, bajo facturas ó inventarios, de los cupones y documentos que representen los intereses que la Caja debe a los imponentes para efectuar el pago en la fecha y forma que se determine.

Art. 8.º Los primitivos depósitos voluntarios en metálico que están representados por cartas de pago sin convertir, ó por resguardos al portador de la Caja de Depósitos garantidos con renta perpetua pasarán a la dirección general de la Deuda, la cual se encargará de realizar los canjes que se soliciten desde 1.º de Julio próximo.

Art. 9.º Las cantidades en metálico y en valores que resulten existentes en la suprimida Caja de Depósitos por los diferentes conceptos que figuran en sus cuentas, pasarán a la Tesorería central ó a la de la Deuda, segun que consistan en metálico ó en efectos, previa la oportuna liquidación y arqueo, del cual se remitirá una de las actas al ministerio de Hacienda, en cumplimiento de lo dispuesto en el art. 70 del reglamento de 22 de Setiembre de 1871.

Art. 10. Los documentos de todas clases que existan en la dirección de la Caja de Depósitos y sus sucursales de las provincias, se inventariarán con la debida separación, y pasarán con dobles relaciones a las dependencias que determine la instrucción que de común acuerdo redacten las direcciones generales del Tesoro y de la Deuda pública, para cumplir en todas sus partes este decreto, y para señalar las cantidades que por derecho de custodia han de pagar los depósitos necesarios en efectos públicos.

Art. 11. El ministro de Hacienda queda encargado del cumplimiento del presente decreto, del cual el Gobierno dará cuenta oportunamente a las Cortes.

Madrid veintiocho de Mayo de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la República, Estanislao Figueras.—El ministro de Hacienda, Juan Tutau.

A persona que nos merece bastante crédito, hemos oído confirmar la derrota que ha sufrido el general republicano Maldonado, cuyas fuerzas en número de 1.800 hombres han sido desarmados segun se asegura, habiéndose pasado al enemigo unos 700 hombres, después de haber sido arrojados por el general Elío, segun también se dice.

Después de este suceso, el general Maldonado se dirigió a San Sebastian con las fuerzas que le quedaron, que iban en bastante mal estado, y a consecuencia sin duda del mismo, el general en jefe, ha separado del mando de la columna a dicho general Hamandola y Pamplona.

La Correspondencia de anoche confirma en parte la anterior noticia, guardando silencio acerca de lo mas interesante de ella.

Atreían los rumores de que el general Novillas será sustituido en el mando por otro general.

Y si el Sr. Novillas no quiere dejar el mando, quién es el guapo que conduce el gato al agua?

Los comandantes de los voluntarios de la República de Madrid han celebrado una conferencia con el Ayuntamiento, a que han sido convocados por este, con objeto de conocer su modo de pensar, respecto de la marcha política del Gobierno.

Sobre el resultado de esta conferencia, se guarda la mas profunda reserva.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre las siguientes líneas que publica un colega moderado, y que de confirmarse, que lo dudamos, los resultados serían de inmensa gravedad y trascendencia.

Dice así:

Desde ayer mañana ha circulado por Madrid la estrafalera noticia de que apenas se reuna la Asamblea Constituyente, acordará trasladarse a Cádiz. Esto, que al principio se juzgó como un rumor infundado de los muchos que circulan estos días, ha pasado a la categoría de proyecto formal al saberse que se ha dado orden a los empleados de la secretaría del Congreso y del Senado de tener preparados para empaquetar los do-

cumentos y papeles relativos a Cortes Constituyentes ó extraordinarias.

La noticia ha producido honda sensación, y ha sido objeto de diversos comentarios. En otro lugar hacemos las apreciaciones oportunas sobre tan inesperado proyecto. Veán nuestros lectores lo que sobre este asunto dice *la Política*:

«Como en las grandes crisis y en los supremos conflictos de la patria, se trata de que apenas reunidas las Constituyentes en Madrid el día 1.º, acuerden trasladarse a Cádiz.

Lo mismo se hizo en las dos históricas épocas de la invasión francesa, en 1812 y en 1823 cuando las Cortes, para estar seguras y poder deliberar con libertad, necesitaban hallarse en una plaza fuerte y marítima por añadidura.

Vistos el giro que toman los asuntos públicos por el Norte, el aumento de las facciones, el estado del ejército que debía combatirlos, y otros peligros que se divisan por aquella parte de la federal Península, no habríamos considerado inverosímil la noticia, aunque no la viviésemos por mas que probable, desde el momento en que hemos sabido a ciencia cierta que los empleados de la secretaría del Congreso y del Senado han recibido órdenes de tener preparados para empaquetar todos los documentos y papeles relativos a Cortes Constituyentes ó extraordinarias.

Ayer decíamos esto se va. Hoy decimos: ESTA ES LA DE VAMOSOS.

## NOTICIAS GENERALES.

A pesar de lo que decimos en otro lugar, tomado de otro periódico sobre la traslación de las Cortes a Cádiz, vean lo que dice *El Imparcial*:

«Nuestras noticias, que consideramos muy fidedignas, no confirman lo que anoche asegura *La Política* de que se haya dado orden a la secretaría de la Asamblea de tener preparados para empaquetar todos los documentos y papeles relativos a Cortes Constituyentes ó extraordinarias.

Tampoco tiene hasta ahora el menor viso de fundamento el que las Cortes hayan de trasladarse a Cádiz, lo cual solo se ha verificado en las dos épocas en que el país se hallaba ocupado por extranjeros apoyados por los jefes superiores del Estado, como sucedía en 1810 con José I y en 1820 con Fernando VII. Las circunstancias por otra parte no favorecen ese pensamiento, ni el desgraciado fin que tuvieron aquellas Asambleas podría servir de aliciente para llevarlo a cabo.

De Cádiz han salido dos veces para el destierro, y aun para el patíbulo, los diputados a Cortes.

No creemos que tenga gran fundamento la siguiente noticia que encontramos en un colega moderado, por mas que dé suficientes detalles para revelar la de todo el posible carácter de verosimilitud.

Allá va: «Hemos oído asegurar que en el café Imperial y en Fornos hay bandera de enganche para el ejército federal.

Segun públicamente se dice, con ir a uno de estos cafés, hacer ciertas declaraciones federales, y luego subir a una casa de la calle de las Infantas, que tiene un mirador ó cierre de cristales, donde ciertos días se pone una gran bandera negra, presentan José después en el ministerio de la Guerra con una papalota de las que allí se expiden, y que tienen un sello en que campea un gorro frigio, un contras del carpiño y un n.º 1 de albañil, a obtener de este lugar los dos diplomas de destino a mando que se desea, pues como no todos son aptos para combatir, se les dan otros para la ocupación que mejor convenga a sus inclinaciones.

Algunos republicanos de diferentes facciones han conferenciado estos días con el Sr. Castelar sobre la mejor organización federal.

Hoy terminarán las oposiciones que se están verificando a los registros de la propiedad. Inmediatamente se formarán las propuestas, y los nombramientos se llevarán a efecto tan pronto como regresen el Sr. Salmeron.

La abolición inmediata de la esclavitud en los dominios de España, será una de las primeras medidas que se pedirán en las Constituyentes.

Se dice que el Sr. Salmeron ha telegrafado al Gobierno diciéndole que solo de palabra podrá comunicar a sus compañeros lo que sabe, porque no juzga prudente hacerlo por telegrafo.

Al amanecer, y en tren especial, salió ayer de Pamplona para Castejon y Logroño el señor ministro de Gracia y Justicia; es decir, un viaje de seis horas. El Sr. Salmeron llegó a las cinco de la tarde a Logroño, ó sea doce horas después de ponerse en marcha. La gente curiosa no se explicaba bien anoche este retardo aparentemente injustificado.

La abolición inmediata de la esclavitud en los dominios de España, será una de las primeras medidas que se pedirán en las Constituyentes.

Se dice que el Sr. Salmeron ha telegrafado al Gobierno diciéndole que solo de palabra podrá comunicar a sus compañeros lo que sabe, porque no juzga prudente hacerlo por telegrafo.

Al amanecer, y en tren especial, salió ayer de Pamplona para Castejon y Logroño el señor ministro de Gracia y Justicia; es decir, un viaje de seis horas. El Sr. Salmeron llegó a las cinco de la tarde a Logroño, ó sea doce horas después de ponerse en marcha. La gente curiosa no se explicaba bien anoche este retardo aparentemente injustificado.



Los últimos telegramas de las autoridades de Cuba y Puerto-Rico, manifiestan que no ocurre novedad en las Antillas, reinando allí completa tranquilidad.

Ayer, a última hora oímos asegurar a persona que nos merecen entero crédito, con referencia al ministro de Hacienda, que no se llevaría a cabo por ahora la anunciada emisión de papel moneda.

Hace ya cuatro días que el Gobierno no sabe a punto fijo dónde se encuentra el general Nouvilas.

Un juez municipal de Valencia y el secretario del mismo fueron perseguidos por un grupo de ciudadanos armados de garrotes, que preguntados por un guardia acerca de sus propósitos, contestaron ser el darles una paliza porque eran carlistas.

Cuando se levantaba la sesión de la Asamblea francesa el 24 de Mayo, el presidente recibió la siguiente carta del duque de Magenta:

«Señores representantes: Obedezco a la voluntad de la Asamblea, depositaria de la soberanía nacional, aceptando el cargo de presidente de la república. Es una pesada responsabilidad impuesta a mi patriotismo. Pero con la ayuda de Dios, la abnegación de nuestro ejército, que será siempre el ejército de la ley, el apoyo de todos los hombres honrados, continuaremos juntos la obra de liberar el territorio y de restablecer el orden moral en nuestro país. Mantendremos la paz interior y los principios en que descansan la sociedad. Os doy mi palabra de hombre honrado y de soldado. El general Mac-Mahon, duque de Magenta.»

Según se nos ha referido, anteaer fue víctima de las iras de algunos federales de Málaga un teniente del ejército.

Parece que dicho oficial acababa de llegar a aquella ciudad procedente de Cádiz, acompañando a algunos francos que debían dirigirse a Granada.

Una vez en el tren, un inspector de policía se empeñó en que el oficial era carlista, y lo entregó a los voluntarios; éstos le condujeron al Ayuntamiento, golpeándole, insultándole y escarmentándole durante el trayecto que media entre la estación y el edificio en que se encuentra establecido el Ayuntamiento.

En la puerta de este edificio, iban a dar muerte al infortunado oficial, cuando quiso la Providencia que oportunamente llegara el diputado electo D. Antonio Luis Carrion, que logró ponerlo en salvo.

Dá gozo vivir en Málaga.

El día 31, a las tres de la tarde, se reunen en el Congreso los diputados electos, convocados por el Centro federal, para acordar la intransigente conducta que han de observar durante el período Constituyente, y aprobar las 34 proposiciones que el Centro tiene discutidas.

Ayer se quejaban amargamente algunos diputados electos que habían conferenciado con el Sr. Pi, de la acogida que les había dispensado, y de algunas palabras que parecen constituyen el programa de la conducta que piensa seguir en cuanto se abran las Cortes.

Mientras el general Nouvilas camina por Abarzuza en busca de Dorregaray, éste se establece tranquilamente a las puertas de Vitoria, en Nanciaris. Solamente la cobardía del Gobierno puede consentir que siga un momento más al frente del ejército el general Nouvilas.

El gobernador de León ha participado por telégrafo que se había producido una huelga en Ponferrada, aunque pacífica, y que el juzgado estaba formando la oportuna sumaria. Respecto al estado de la provincia, el gobernador añade que por correo daría detalles.

A la conferencia celebrada por el señor Salmeron con el gobernador civil de Pamplona, el militar, el coronel Galindo y el alcalde, no fué invitado, según una correspondencia que publica *La Política*, el ayuntamiento, que no es republicano.

Parece que acompañan al Sr. Salmeron dos personas cuyos nombres no han podido traslucirse.

Hasta aquí el personaje verdaderamente misterioso del asunto es el general Nouvilas, que no ha salido a escena.

La Gaceta de ayer empieza a publicar el reglamento y las tarifas para la contribución industrial, reformando en parte las disposiciones anteriores por que se administraba este impuesto.

El ministro de Hacienda, al decir del reglamento, cuidará de la fiel aplicación del mismo y tarifas reformados, debiendo resolver, según sus disposiciones, cuantas dudas ocurran para ase-

gurar la mas cumplida realización del impuesto industrial.

Bajo el epígrafe de *Ejército federal* publica hoy *La República Democrática* los sucesos que acaban de ocurrir en Leganés. *El Imparcial* también los da a luz, pero no en la forma del primer periódico citado. Hé aquí lo ocurrido.

Ayer fué día de graves acontecimientos para el próximo pueblo de Leganés, y que seguramente dejará recuerdos indelebiles en aquel pacífico vecindario.

Según se nos ha referido, a las cinco de la tarde el capellan del manicomio allí establecido, se dirigió al cuartel donde se encuentra alojado un batallón de francos, y se puso a hablar con el centinela.

Varios francos, que sospecharon que aquel sacerdote pudiera ser carlista, y estar catequizando a su compañero, se amotinaron e intentaron salir del cuartel para prenderlo.

El capitán de guardia, que lo era uno del ejército, se opuso al propósito de los voluntarios, diciéndoles que él preguntaría al capellan y al centinela cuál era su conversacion, y que si en efecto resultaban ciertas las sospechas que aquellos tenían, no titubearia en ponerlo a disposición de las autoridades.

El referido capitán se dirigió entonces al capellan manifestándole este que no se había parado a hablar con el centinela, sino porque le conocia, pero no con el objeto que se le atribuía, lo cual confirmó el centinela.

El capitán le rogó entonces que se marchara de aquel lugar, lo que ejecutó en el acto el sacerdote.

Por espacio de una hora y media quedó restablecida aparentemente la calma, pero a las siete, hora de comer el rancho, varios voluntarios se negaron a hacerlo pretestando que estaba malo.

Amotinados con este motivo, los francos se lanzaron a la calle en ocasion en que el capellan arriba mencionado iba de paseo en union de otro sacerdote y algunos vecinos del pueblo.

Al verle, salieron a relucir algunas hojas de Albacete, y los que las empuñaban cayeron precipitadamente sobre el capellan, a quien despojaron del sombrero de teja y de los mantos, y mientras unos prendían fuego a la ropa, otros asustaron al infeliz sacerdote catorce o quince puñaladas, arrastrándole después por el pueblo.

Consumada esta hazaña, se dirigieron al cuartel, exigiendo de sus oficiales, que son todos del ejército, les proveyeran de armas, puesto que según ellos decían no contaban mas que con doce para novecientos hombres allí acuartelados.

Los oficiales intentaron hacerse oír de los francos, pero arrebatados estos por una feroz exaltacion, no los respetaban, llegando algunos hasta a amenazarlos con las navajas que llevaban todavía abiertas.

Al ver que amagaba una gran tempestad, que de un momento a otro podía estallar, algunos oficiales anunciaron a los francos que estaban dispuestos a emprender la marcha para Madrid y exponer al Gobierno su deseo.

Y con efecto, a las doce llegaron anoche a esta capital varios oficiales acompañados del ayuntamiento en masa de aquella localidad y de algunos voluntarios.

En primer lugar se dirigieron al ministerio de la Gobernación a dar cuenta de lo ocurrido al Sr. Pi, el que inmediatamente telegrafió al capitán general de este distrito, al segundo cabo y al gobernador civil Sr. Estévez.

Después de conferenciar largo rato, salió el señor gobernador, según se nos dijo, a enviar fuerza popular a dicho pueblo para calmar los irritados ánimos de aquellos francos, que, según algunos de estos que llegaron huyendo a las dos de la noche, todavía continuaban bastante exaltados y con intencion de prender fuego al pueblo.

Movidos por la curiosidad, y con objeto de adquirir mas detalles, nos dirigimos a un cabo primero de la espresada fuerza, el que nos refirió lo que queda espresado, añadiendo que ya hace días que reinaba gran descontento en sus compañeros, primero porque, siendo de diferentes provincias, se tenía la pretension de que marcharan unidos al Norte; segundo, porque se les quería hacer vestir el uniforme militar; tercero, porque el rancho que se les daba era muy malo, y, finalmente, porque no querían ser mandados por oficiales del ejército.

A otro voluntario le oímos decir también que tenía noticia de que aquella tarde debía formarse una partida carlista, y que creían que los oficiales estarían comprometidos, toda vez que no les proveían de armas, pues, como ya decimos más arriba, no había mas que doce, y muy malas, para todo el batallón.

El alcalde popular y los concejales estaban muy afectados, y particularmente los oficiales que llegaron a Madrid, los que aseguraban que jamás habían visto una fuerza tan indisciplinada y de tan feroces instintos como la que se les había puesto a sus órdenes.

No sabemos el resultado de la confe-

rencia del ayuntamiento con el ministro de la Gobernación, pero casi nos atreveremos a asegurar que aquella corporación habrá solicitado que salga inmediatamente de Leganés el batallón de francos.

A última hora se nos aseguró que habían sido presos un sacerdote y varios vecinos del pueblo.

Parece que un franco, natural de Béjar, se encuentra herido a consecuencia según decían sus compañeros, de uno de los disparos de fusil que se oyeron en diferentes sitios, y que aseguraban procedía de los vecinos del pueblo.

El hecho es que a última hora no se sabía la verdad de lo que allí ha ocurrido, pues mientras unos sostenían que el alboroto lo habían promovido algunos mozos del pueblo que dieron vueltas a Carlos VII, otros, por el contrario, afirmaban que era única y sencillamente un acto de indisciplina escudada con la noticia que se hizo correr de que se estaba formando una partida carlista.

Algunas gentes que llegaron huyendo a Madrid a última hora aseguraban que los voluntarios se encontraban dispuestos a prender fuego al pueblo.

A la hora en que escribimos estas líneas es posible que haya llegado ya fuerza del Gobierno.

Hoy seguramente adquiriremos detalles exactos de lo que allí ha ocurrido, y rectificaremos los errores en que hayamos podido incurrir.

Los 300 ó 400 voluntarios que llegaron anoche, parece que fueron alojados en el cuartel de San Gil.

En vista de la falta de recursos en que se encontraba la comisión española en Viena, la junta de gobierno acordó elegir una comisión de su seno para que conferenciara con el ministro de Hacienda y le hiciera presente la situación aflictiva y apurada de los comisarios españoles. Efectuada la entrevista, el señor Tutau manifestó su deseo de acudir al pronto remedio de semejante apuro, para lo cual comenzó por dar a la comisión una letra de 20.000 duros sobre fondos, para acudir a las primeras y mas positivas necesidades de la representación española en la capital de Austria, ofreciendo además cuanto estuviere de su parte para que no se menoscabara en lo mas minimo la dignidad de España en aquel país.

Lord Enfield ha dicho en la Cámara de los Comunes que el Gobierno no es responsable de las pérdidas causadas a los súbditos ingleses por el *Alabama* y otros buques confederados.

Dicen de Murcia que en el pueblo de Era-Alta, predicando el domingo un padre misionero, empezó a insultarle un ciudadano amenazándole con un arma de fuego. El alcalde detuvo a este individuo.

El lunes se ha hablado mucho en Cádiz de una orden del Gobierno mandando suspender toda medida que tienda a despojar a la Iglesia de cualquiera de los templos que legítimamente posee en aquella ciudad. *El Comercio*, que desconfía de la exactitud de esas noticias, las cree ciertas al menos en lo relativo a la capilla de la Orden tercera de San Francisco.

También se pedirá al Gobierno en las primeras sesiones de las Cortes Constituyentes una amnistía general para los que actualmente se encuentran deportados por asuntos políticos de Cuba.

Uno a uno van dimitiendo los jurados nombrados para la exposición de Viena, y estamos seguros de que muy en breve no quedará uno de los nombrados.

Y la cosa es más grave de lo que parece, si como creemos, rige en el imperio austriaco la prisión por deudas.

Porque han de saber nuestros lectores, que en vista de que el señor ministro de Hacienda no remite fondos a la Comisión española de Viena, ésta tomó fondos en una casa de banca, girando una letra contra el Tesoro. Pero el señor Tutau se ha negado a pagarla, contestando al tenedor que puede protestarla cuando guste.

Y he aquí a los comisarios españoles expuestos a ser presos por deudas, a menos que no paguen de su bolsillo el dinero tomado.

Bien por el Sr. Tutau. La honra y el prestigio de la nación española van a quedar a gran altura en la capital de Austria.

Pero ahora caemos en que eso le debe tener muy poco preocupado. El señor Tutau no es español, es catalán.

A la manifestación cívica celebrada en Granada por el aniversario de la ejecución de doña Mariana de Pineda, asistieron los voluntarios de la república, las corporaciones civiles y militares y gran parte del pueblo, reinando el mayor orden y tranquilidad.

El Sr. Salmeron salió ayer mañana en tren express de Pamplona para Logroño, en cuyas inmediaciones debe hallarse el general Nouvilas. El señor Salmeron dice al Gobierno que no le inspiran confianza las noticias que res-

pecto a la situación del general en jefe le han comunicado los emisarios que envió en su busca. No entendemos bien qué es lo que quiere dar a entender con aquellas frases ambiguas el Sr. Salmeron, debiendo advertir que los telegramas que este dirige al Gobierno vienen cifrados.

Algunos amigos del Gobierno opinan que hasta mañana no llegará a Madrid el Sr. Salmeron. Piensan también que no regresará a la capital sin haber conferenciado con el general Nouvilas.

El Sr. Thiers habiendo al Sr. Olózaga, en una conferencia que han tenido últimamente estos dos personajes, que si hubiera querido sostenerse contaba con elementos suficientes en la Asamblea para conseguirlo; pero que había considerado mas patriótica la conducta por él observada.

El estado mayor del general en jefe del ejército del Norte parece que se encontraba ayer en Tolosa.

Algunos voluntarios de la República marcharon ayer a Perales de Tajuña, donde fué asesinado el voluntario del batallón 14. Cuñillero. Cuenca, según ayer digimos. Dicho voluntario, que había ido con sus compañeros a Oruzco, aprovechó la ocasión para pasar a Perales, pueblo de su naturaleza, dejando las armas en Oruzco, y en Perales fué asesinado. Sus compañeros han ido con objeto de averiguar quienes hayan sido los autores de este crimen.

Es cierto que el Banco de España se ha negado a la demanda de 40 millones que le ha hecho el Poder ejecutivo.

¡Pero tiene el Banco más que entregar al señor Tutau toda la fortuna pública! De una vez, y ¡aquí fué Troya!

Las visitas del Sr. Castelar al Escorial no han sido inútiles.

Según nuestros informes, el ministro de Estado ha resuelto dedicar el panteón de infantes a panteón Nacional, sacando del depósito de San Francisco los olvidados restos de los españoles ilustres, hacinados en su recinto por el primer Gobierno revolucionario.

Está acordada la emisión de 1.500 millones en billetes del Banco de España, garantizados por dicho establecimiento. Los billetes, de curso forzoso, serán desde 4.000 rs. hasta 20. Con esta nueva emisión, el Banco sacará una vez mas de ahogos al Gobierno de la República, y... trampa adelante.

Se habla de suspensión de garantías constitucionales. ¿Para qué? Suspensas están de hecho.

Los catalanes han acordado tener ejército mandado por catalanes paisanos. Al efecto, nos consta que han comisionado al ciudadano Viralta, presidente del Centro *El Estado Catalán*, para exigir del Gobierno el mando en jefe del ejército de Cataluña, en sustitución del general Velarde.

Con esta concesión, que los catalanes consideran hecha, se hallan muy satisfechos y creen que las facciones se retirarán inmediatamente que lo sepan.

Repetimos que nos consta este hecho.

Hemos recibido la ingeniosa novela titulada *La cama de matrimonio*, debida a la pluma del original escritor Federico Moja y Bolívar.

Con esta obra empieza el tercer trimestre de la acreditadísima biblioteca de novelas humorísticas *El piquero mundano* que editan nuestros amigos los señores Puig y Moja.

Cada día es mayor el éxito de esta publicación.

Se han dado las órdenes mas terminantes por el nuevo Presidente de la república para que en Lyon, Marsella, Burdeos, Tolosa, Nantua y demás puntos en que se ha señalado cierta efervescencia, se sostenga el orden a toda costa.

París no solo está tranquilo, sino asegurado de que la tranquilidad no se turbará.

En la provincia de Búrgos aumentan considerablemente las partidas carlistas, y no habiendo tropas suficientes para perseguirlas, los guardias civiles se ven muy apurados para batirlas con buen éxito.

Escriben de Búrgos que habían entrado bastantes heridos, probablemente de la acción desgraciada de que se nos habló, y sobre la cual ha guardado silencio el Gobierno.

Su Santidad está del todo restablecido. Ya puede pasearse por la galería del Vaticano, además de continuar dedicado a sus ordinarias ocupaciones.

El primer acto ejercido por el mariscal de Mac-Mahon, como Presidente de la república, ha sido escribir una carta al emperador de Alemania; que salió anoche para Berlín, por un correo de Gabinete.

Según noticias que recibimos de Francia, la tranquilidad reina en todas partes.

Se ha dicho que Mr. Thiers pensaba viajar un poco de tiempo por Italia. Según noticias que nos dan directamente de Versalles, no es cierto; al contrario, Mr. Thiers permanecerá en Francia y asistirá a la Asamblea a tomar parte en sus decisiones como representante de la nación.

Algo se fragua en Madrid por ciertos elementos de desorden, algo grave, que pudiera ser origen de escenas trascendentes. No podemos ser explícitos, porque no queremos creer que la pasión de partido, que el fanatismo político conduzca a nadie hasta un terreno por todo el mundo reprobado.

Damos solo la voz de alerta por si los partidarios de alguna causa, hoy mas que nunca odiosa, fuesen el blanco de ciertas intrigas de mala ley.

Dice un periódico que el Sr. Brandlough, no es inglés sino catalán, emigrado hace tiempo en Londres. Pero otro colega, que suele ser a propósito hablar con autorización, añade, que la mejor prueba de que lo dicho no es cierto, está en que el Sr. Brandlough no sabe hablar el español ni lo entiende.

La prueba no puede ser mas concluyente. Pero, esto no obstante, permitámonos una breve historia. No ha muchos años que se presentaron en Cataluña algunos chinos vendiendo pañuelos y otros géneros de su país que tienen fama en Europa. Los celestiales traían la cabeza rapada, el pelo largo y trenzado, y las cejas oblicuas, con mas el pantalón ancho y cuantos detalles caracterizan al asiático. Lo que parecía menos chino, era el género que expendían, pues con frecuencia daban gato por liebre. Poco tardaron en consecuencia, en suscitarse quejas, reclamaciones y pleitos que hicieron precisa la intervención de los tribunales. Y aquí viene lo interesante del sainete. Quejábanse amargamente varios compradores de haber sido víctimas de no sé qué estafas. Interrogados los chinos una y otra vez contestaban siempre en chino, y como el juez no entendiera de chino una palabra, comen-

prendiendo solo claramente la estampa china, hubo de condenarles, como era natural, a la devolución de las sumas obtenidas y a los gastos consiguientes.

La cólera china estalló con furia contra los compradores en el acto de salir a la mosca.

—*Voto de Dios, país*,—exclamó el chino de los dos chinos, cuyo esclamación, después de producir una breve sorpresa, hizo estallar al auditorio en una carcajada homérica.

Los supuestos chinos habían pasado durante mucho tiempo por tales, siendo catalanes puros y netos. Mientras los catalanes fueron chinos, ni hablaron el español ni lo entendieron.

Suponemos que la historia no tiene aplicación alguna a Mr. Brandlough, pero...

Al ocuparse *La Política europea* del efecto que ha causado en los hombres políticos de España el nombramiento del mariscal Mac Mahon para la presidencia de la República francesa, se expresa en los siguientes términos:

«Para los revolucionarios federalistas, el de España ha de ser poco agradable, pues haya entrado en el poder en Francia un amigo resuelto del orden, y pedimos por su situación. Manda un ejército que él mismo ha organizado y que le obedece y le ama: cuenta con el apoyo, no platónico, como en España, sino eficaz y resuelto del partido conservador; obedece una política de tolerancia que le permite rodearse de todos los que están dispuestos a que no vuelva a haber en Francia escándalos como los de la Comuna.

Con tales elementos no podrán ligarse los revolucionarios españoles de acudir a sus vecinos como se prometían, ni aun de contar con la debilidad del Gobierno francés.

A los que decían que en Francia y en España había las mismas condiciones y eran comunes los sentimientos, idea que demostramos ser errónea, les recomendamos este ejemplo práctico que acaba de ocurrir.

A 2 francos 50 céntimos ascendió la subida de la Bolsa en 48 horas.

## ESPECTACULOS

**Teatro y Circo de Madrid.**—A las ocho y media de la noche.—Función 14 de abono.—Turno 2.º impar.—Por echarlas de menos al Tenorio.—Se dan casos.—Barba Azul.—El Circo de Price.—A las nueve de la noche.—Gran función de ejercicios acrobáticos y gimnásticos, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía y la célebre familia Silbons.

**Teatro Martín.**—A las ocho y media de la noche.—La hija del mar.—Capellanes.—A las siete y media.—Can-  
dida.—El cura Santa Cruz.—Yaya una noche.—Cuadros vivos.

IMPRESA DE LA VIUDA E HIJOS DE ALVAREZ  
calle de San Pedro, núm. 16



